

## MÁXIMO BLANCO<sup>1</sup>

1824 - 1886



Héroe y militar costarricense, nacido en 1824 y muerto en 1886.

Se distinguió especialmente durante la guerra contra los filibusteros de William Walker, y fue sargento mayor en la campaña del río San Juan en diciembre 1856, que dio como resultado la toma por el ejército costarricense de los vapores que operaban en esa vía fluvial y llevaban refuerzos y suministros a las fuerzas enemigas. Este logro fue clave para decidir la guerra pues el dominio del lago dejó a Walker aislado. Los costarricenses se tomaron La Trinidad y el Fuerte San Carlos. Blanco es dejado en el puerto de la Trinidad, pero tuvo que

evacuarlo en febrero 1857 al ser atacado por los filibusteros. Fue diezmado por las enfermedades y deserciones

Ascendido a General, con posterioridad al conflicto fue comandante del Cuartel Principal de San José y tuvo una participación protagónica en los golpes militares de 1859 y 1868, que derrocaron a los Presidentes Juan Rafael Mora Porras y José María Castro Madriz respectivamente. El 14 de agosto de 1859, convenientemente en horas de la madrugada, los altos militares Máximo Blanco y Lorenzo Salazar, sobornados por el grupo Montealegre, se pronunciaron en contra del Presidente Mora y del orden institucional, deponiendo a Mora del poder.

En 1860 le correspondió participar en acciones militares en Puntarenas, para defender al gobierno constitucional de José María Montealegre Fernández contra la expedición del ex Presidente Mora Porras. En ese acto, se fusiló a Mora, su lugarteniente Arancibia y al general Cañas. Ante la negativa del general Máximo Blanco de fusilar a los demás, fue expulsado hacia El Salvador don José Joaquín Mora Porras (2° Jefe comandante de los ejércitos de Costa Rica en la guerra contra Walker), hermano menor del fusilado Presidente Juan Rafael Mora Porras.

Fue obligado a retirarse del servicio activo en 1869, durante el gobierno de Jesús Jiménez Zamora, por gestiones del Secretario de Guerra Eusebio Figueroa Oreamuno.

<sup>1</sup> Alejandro Bolaños Geyer, *El Predestinado de los Ojos Grises*, Tomo IV; Raúl Francisco Arias Sanchez artículo en La Tribuna Democrática.